

In memoriam Jorge Dotti (1947-2018)



Francisco Bertelloni

Universidad de Buenos Aires, Argentina.

Mors certa, sed hora incerta. La certeza y el carácter casi rutinario de la muerte no fueron suficientes para que no nos sacudiera la desaparición prematura de nuestro queridísimo colega, Jorge Dotti, fallecido en Santiago de Chile en marzo de 2018. Fue, sobre todo, esa *hora incerta* la que llegó como triste noticia, para todos absolutamente sorpresiva y para todos extremadamente dolorosa.

Desde sus años de adolescencia Dotti fue un lector incansable que anunciaba, ya desde entonces, una prometedora y potente fisonomía intelectual. Esa decidida vocación lo condujo a un paso furtivo por la Facultad de Derecho de la UBA, que era, en esos años, el lugar donde confluían muchas de las vocaciones humanísticas. Luego transitó fugazmente por la Facultad de Filosofía y Letras, hasta que un golpe de fortuna hizo que Dotti viajara a Roma, donde después de cinco años y bajo la dirección de Lucio Colletti escribió su tesis de doctorado sobre la filosofía del derecho de Hegel, luego publicada en Buenos Aires con el título de *Dialéctica y Derecho. El proyecto ético-político hegeliano*. A partir de ese libro, y después de publicar una Introducción a textos seleccionados de Rousseau -*El mundo de Juan Jacobo Rousseau*- su inmersión en la filosofía política fue meteórica. Cuando volvió a Buenos Aires ingresó como docente en la Facultad de Filosofía y Letras y poco después en el CONICET, jubilándose recientemente como profesor titular plenario de Filosofía Política y como investigador científico.

Dotti hizo llegar su pensamiento agudo a innumerables foros de discusión filosófica y mediante la publicación de otros también innumerables artículos en revistas nacionales y extranjeras, algunas de divulgación, otras con el rigor propio de la Academia. Todas sus publicaciones constituyen un patrimonio que aún espera una definitiva valoración. A él le debemos, además, la creación de un nuevo espacio disciplinario -la filosofía política- que hoy tiene su lugar en la cátedra homónima y en la Sección de Filosofía Política y Social del Instituto de Filosofía de la Facultad de Filosofía y Letras. Por lo demás, y gracias a sus reiteradas visitas académicas a Europa, sobre todo a Alemania, hacia donde viajaba movido por un fuerte interés en la cultura germánica, concretó la publicación de distintos títulos sobre un tema que constituyó una de sus más fuertes pasiones: la recepción de la cultura europea en Argentina. Primero fue *Las vetas del texto*, sobre Alberdi y las ideas del positivismo. Después, en colaboración con José Sazbón, *Homenaje a Kant*. Y más recientemente su monumental investigación sobre *Carl Schmitt en Argentina*, dedicada a la recepción en nuestro medio de las ideas del célebre jurista alemán.

Sus seminarios sobre el contractualismo, sobre Hegel, Marx y Schmitt, y su trabajo docente en la cátedra fueron seductores de muchas generaciones de colegas y de estudiantes. Pero también seducía su conocimiento y su fascinante exégesis del pensamiento conservador de Burke, de Bonald, de Maistre y Donoso Cortés, que fueron posiblemente los que llevaron a Dotti a interesarse en el pensamiento de Schmitt.

La plasticidad que evidenciaba la amplitud de su pensamiento se concretó en la creación de la revista *DEUS MORTALIS* publicación pluriideológica; ese título evoca la idea hobbesiana del Estado cuya existencia Dotti defendió encarnizadamente en la última etapa de su vida. En esa revista, cuyos artículos solo debían cumplir la condición de acreditar un alto nivel académico, aparecieron textos sobre todos los autores escritos por investigadores provenientes de todo el espectro de ideas filosóficas.

Exégeta de textos, inclusive no filosóficos, intérprete de la historia de las ideas argentinas, creador de un amplio espacio de reflexión sobre la política, merecedor de innumerables premios y distinciones y, sobre todo, dueño de un admirable e irrepetible sentido del humor y de un *savoir faire* que siempre invitaba a considerarlo como amigo, Dotti culminó ese *cursus honorum* con la justa recepción, en 2017, del premio Trayectoria Bernardo Houssay otorgado por el Ministerio de Ciencia y Tecnología, merecido reconocimiento a su brillante carrera académica.

Para quienes, además de sus colegas en el mundo universitario, fuimos sus amigos, esa amistad fue un verdadero privilegio y su ausencia, una ausencia irreparable.